

# SE ESTAN SECANDO LOS CIPRESES...

Jesús GUTIERREZ PEREZ

Han trasladado el cementerio. Se están secando los cipreses.

¿Han trasladado el cementerio porque se están secando los cipreses?

No. No queremos a los muertos cerca. Nos recuerdan cosas que no queremos recordar. He entrado un día de éstos en el cementerio viejo. Ya no quedan tumbas, sólo panteones. En el lugar de las tumbas, una hierba larga, olorosa, recién segada. Los panteones conservan nombres conocidos de mucho tiempo. Destacan los de Samperio, Berrondo, Loinaz, estos últimos con pináculos góticos en competencia con la torre de la iglesia. Y los cipreses. Los cipreses se están secando. Cipreses que competían en verticalidad con el humo de la Papelera en los días calmos.

¡Se están secando los cipreses porque han trasladado el cementerio!

¿Y qué van a hacer los cipreses si se ha trasladado el cementerio?

¿Y qué van a hacer los cipreses si se están haciendo viejos los huesos que mimaban con su sombra?

¡Pobres huesos pelados en espera de traslado para dejar sitio a los vivos! No tendrán ya la sombra benéfica de los cipreses que les proteja del calor despiadado del sol.

¡Se están secando los cipreses porque se ha trasladado el cementerio!

Hay un cementerio nuevo, flamante, blanco, inundado de flores. Cementerio moderno, donde se aprietan los muertos para no olvidar que también en vida vivían apretados. Cementerio donde los muertos pueden hablar con el vecino de arriba, de la derecha o de la izquierda. Cementerio donde los cipreses estorban, recuerdan demasiado a la muerte. ¿Qué hace, además, un árbol apuntando vertical al cielo? Los muertos quieren estar horizontales. Los muertos de ahora no quieren que nada rompa esa horizontalidad. Los muertos de ahora quieren dormir entre la alegría de las rojas flores (mejor si son de plástico, no se ajan) como en un jardín.

¡Se están secando los cipreses porque se ha trasladado el cementerio!

¡Cipreses verdes, azules, refugio de pájaros, peines de la brisa, flechas que apuntan al cielo!

¡Cipreses cantados mil veces por poetas, hitos añorados de los caminantes, compañía reposada de las almas!

¿Qué podéis hacer si os quitan vuestros muertos, si matan vuestros pájaros, si la hiedra pudre los viejos muros que os cobijan?

Han trasladado el cementerio, ¡y se están secando los cipreses!

